

nos métodos histórico-críticos o las implicaciones que las instancias políticas o feministas tienen respecto a la hermenéutica bíblica (pp. 239-345). La intención de esas páginas sigue oracional, aunque esa perspectiva de fondo se desdibuja en algunos pasajes. En todo caso la cuarta y última parte, dedicada al método y a la praxis de la *lectio divina*, vuelve al enfoque directo y formalmente espiritual, descendiendo incluso a consejos y recomendaciones prácticas (pp. 349-431).

Estamos, como el resumen realiza, permite entrever, ante una obra que en algún momento es algo prolija lo que le hace perder fuerza incisiva, pero que en su conjunto está bien concebida y resulta muy útil, ofreciendo una amplia gama de datos y sugerencias. Su publicación por la BAC, incorporándola a la serie de Estudios y ensayos de Espiritualidad, constituye un acierto.

José Luis Illanes

Luis María TORRA CUIXART, *Espiritualidad sacerdotal en España (1939-1952). Búsqueda de una espiritualidad del clero diocesano*, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2000, 667 pp., 17 x 23, ISBN 84-7299-487-2.

Este extenso trabajo pretende ofrecer al lector una panorámica de la vida y espiritualidad del clero diocesano en España en el período enmarcado por las fechas del final de la guerra civil y la firma del Concordato. El enfoque adoptado presta atención no a la teología sacerdotal enseñada, sino a la espiritualidad tal como es entendida y vivida por el sacerdote diocesano en esos años.

Se estructura en cuatro partes. La primera lleva por título *Formación y vi-*

da de los sacerdotes españoles antes de la guerra civil, es como el marco introductorio del resto. Y en ella se abordan los problemas de la formación sacerdotal en el primer tercio del s. XX, con sus antecedentes y algunas expresiones de la vida eclesiástica y asociativa del clero (informe Vico, las Universidades pontificias en España, la Acción Católica, asociaciones sacerdotales como la Unión apostólica del clero, el seminario de Vitoria y las figuras de R. Aldabalde y el Obispo M. González).

En la segunda parte, *Los sacerdotes y la Iglesia en España en 1939*, alude a la formación teológica en los seminarios en los primeros años de la postguerra. El autor pasa revista al *Plan de estudios y reglamento escolar*, la situación de las bibliotecas de los seminarios, los manuales de Teología, de Ascética y Mística, las lecturas para la formación sacerdotal, y algunas instituciones superiores de formación (Pontificia Universidad Eclesiástica de Salamanca, de Comillas, Seminario y Facultad de Granada, Colegio Español en Roma, etc).

La tercera parte se centra más detenidamente en el estudio de cuestiones propias de la espiritualidad sacerdotal. Y para ello hace una breve síntesis de temas de teología sacerdotal tal como se presentan en los años 40 en las revistas de espiritualidad para los sacerdotes. Señala al respecto que «es llamativo en estas exposiciones la poca atención y el poco espacio que dedican a lo que es propiamente teología del sacerdocio (...) para pasar rápidamente a resaltar la *dignidad sacerdotal*, la necesidad de toma de conciencia *del ser sacerdotal*, y explanarse en las exigencias de santidad del sacerdote, los preceptos a cumplir, las virtudes a cultivar y la importancia de los medios» (p. 275). Conceptos clave de la espiritualidad sacerdotal son el cristocentrismo (el

sacerdote *alter Christus*), el apostolado sacerdotal como plasmación de su vida espiritual, y la espiritualidad litúrgica.

Y la cuarta parte ofrece una visión esquemática de iniciativas y caminos de la espiritualidad sacerdotal. En ella se citan algunas de las más conocidas. La relación de asociaciones sacerdotales citadas, así como otras instituciones de apoyo, ofrece al lector una buena perspectiva de conjunto. En algunos casos no se citan fuentes directas o bibliografía actual, como ocurre con la reseña de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, que ofrece una visión un tanto desfasada de dicha institución. Asimismo, la relación de rasgos biográficos del apéndice podría quedar completada con la referencia a la figura de sacerdote diocesano secular del beato Josemaría.

En todo caso, estas observaciones no obstan para valorar en su justa medida una publicación que ha requerido un extenso y cuidado manejo de bibliografía y que ofrece a lo largo de su lectura una visión general orientadora para el estudioso de los temas relacionados con la espiritualidad del clero diocesano.

Juan Francisco Pozo

Manuel TREVIJANO ETCHEVERRÍA, *¿Qué es la bioética?*, Ed. Sígueme, Salamanca 1998, 263 pp., 14 x 21, ISBN 84-301-1361-4.

Con un interés bien definido —«explicar qué es la bioética», según reza el título del libro— el Autor trata de describir con un lenguaje sencillo a la vez que riguroso el camino seguido por la bioética, que tanta resonancia y difu-

sión ha adquirido desde hace unas décadas. Se ofrece, en el fondo, una panorámica sobre el nacimiento y desarrollo de esta ciencia.

El capítulo primero tiene como finalidad adentrar al lector en la comprensión de términos como la multiplicación celular, el código genético, la ingeniería genética, etc. Viene a constituir el substrato de todos los demás capítulos. Los capítulos segundo y tercero, centrados ya más directamente sobre la bioética, describen cómo se ha ido configurando la bioética hasta la actualidad. Y en esa misma línea los capítulos cuarto y quinto se detienen en el análisis de los principios que han inspirado algunas de las publicaciones sobre bioética en los tiempos recientes. «En el capítulo sexto —escribe Trevijano— consideramos el instrumento, método o cosmético, que utiliza para cautivar a la gente: los comités de bioética» (p. 10). Los dos capítulos finales se dedican a la consideración de dos temas concretos: la clonación (capítulo séptimo) y los transplantes (capítulo octavo).

El libro no pretende dar una respuesta a los interrogantes más frecuentes que suelen plantearse en el campo de la bioética. Tampoco se ha de buscar en sus páginas una definición de lo que ha de ser el estatuto y ámbito de esta disciplina. Ofrece, más bien, un recorrido de algunos de los hitos y publicaciones más significativas que han marcado el nacimiento y constitución de la bioética. En este sentido —en mi opinión— se echa en falta una valoración de la literatura comentada.

Augusto Sarmiento